

El sesgo de deseabilidad social en el inventario BFI-10 en la solicitud del permiso de armas

Trabajo de Fin de Grado de Psicología

Departamento de Psicología Clínica, Psicobiología y Metodología

Área de Personalidad, Evaluación y Tratamientos Psicológicos

Facultad de Psicología y Logopedia

Universidad de La Laguna

Curso 2019/2020

Itahisa Hernández Amador

DNI: 43384879-W

María Gabriela Luis de la Cruz

DNI: 43383585-L

Tutores: Ascensión Fumero Hernández y Wenceslao Peñate Castro

Resumen

Para la obtención del permiso de armas es fundamental la realización de pruebas de personalidad que acrediten la aptitud de los sujetos. Entre esas pruebas de personalidad, esta investigación se basó en el inventario breve de personalidad BFI-10, con el objetivo de comprobar si existen diferencias significativas entre las respuestas dadas por los sujetos, debido a la influencia del sesgo de deseabilidad social, en los dos momentos en las que fue administrada esta prueba. En primer lugar, se administró sin indicaciones previas a su realización, es decir, dando una imagen real y, en segundo lugar, solicitando a los sujetos la mejor versión de sí mismos, esto es, proyectando una imagen ideal. Para la recogida de datos se utilizó una muestra compuesta por 87 personas que no poseían permiso de armas. Con respecto al análisis de los datos, se aplicó la *t* de Student tanto para observar la diferencia de medias entre los dos momentos en los que fue administrada la prueba (imagen real/ imagen ideal) como para observar las diferencias entre ambos sexos en relación a los supuestos establecidos. La hipótesis que se plantea es que los sujetos obtendrán puntuaciones significativamente menores en el factor de neuroticismo y mayores en los factores de extraversión, apertura a la experiencia, cordialidad y responsabilidad cuando tengan que dar la mejor versión de sí mismos, influidos por el sesgo de deseabilidad social. Los resultados de esta investigación confirman la hipótesis propuesta. Por lo tanto, las personas tienden a responder de una forma socialmente deseable cuando deben dar la mejor imagen de sí mismos.

Palabras clave: neuroticismo, extraversión, cordialidad, responsabilidad, apertura a la experiencia, imagen real, imagen ideal, sesgo de deseabilidad social.

Abstract

In order to get the weapons permit, it is essential to carry out personality tests that prove the aptitude of the subjects. Among those personality tests, this research was based on the brief inventory of personality BFI-10 in order to check if there are significant differences between the responses given by the subjects due to the influence of social desirability bias at both moments in which this test was administered. Firstly, it was administered without prior indications to carry it out. Secondly, asking the subjects for the best version of themselves thus projecting an ideal image. For the data collection, a sample of 87 people who did not have a

weapons permit was used. Regarding data analysis, it was applied the “t” for student both to observe the difference in means between the two moments in which the test was administered (real image/ideal image) and to observe the differences between the two sexes in relation to the established assumptions. The hypothesis consists of: subjects will obtain significantly lower scores in the neuroticism factor and higher scores in the extraversion, openness to experience, agreeableness and conscientiousness factors when they have to give the best version of themselves, influenced by the social desirability bias. The results of this research confirm the study hypothesis. Therefore, people tend to respond in a socially desirable way when they must give the best image of themselves.

Key words: neuroticism, extraversion, agreeableness, conscientiousness, openness to experience, real image, ideal image, social desirability bias.

Introducción

Actualmente en España no está permitido portar ni poseer armas de fuego en todo el territorio español sin la correspondiente autorización o licencia expedida por las autoridades competentes. Para garantizar este propósito, se estableció en el artículo 98 del Real Decreto 137/1993, de 29 de enero, por el que se aprueba el Reglamento de Armas, que “en ningún caso podrán tener ni usar armas, ni ser titulares de las licencias o autorizaciones correspondientes, las personas cuyas condiciones psíquicas o físicas les impidan su utilización, y especialmente aquellas personas para las que la posesión y el uso de armas representen un riesgo propio o ajeno”. De hecho, en el artículo 3 de este real decreto, se describen una serie de enfermedades que pueden suponer una incapacidad para tener o hacer uso de armas de entre las cuales destacamos las pruebas de aptitud relacionadas con los trastornos de personalidad donde en principio, no se admite a las personas con este tipo de trastorno para el uso de cualquier tipo de armas. Mediante el uso de estas pruebas orientadas a detectar la posible existencia de trastornos de personalidad, se busca identificar la presencia de características de riesgo que pueden indicar cierta vulnerabilidad, como son el neuroticismo, la paranoia, la agitación, la fuerza del yo y complementariamente también la psicastenia y la hipocondría teniendo en cuenta para ello, perfiles que superen puntuaciones centiles de 85-90 en varios de estos factores.

A partir de siglo XX se han hecho diversas descripciones del término “personalidad” dando lugar a numerosos rasgos y escalas para medir dicho constructo. Para simplificar esta amplia taxonomía al respecto y generar una comprensión de la personalidad se propone el Modelo de los Cinco Factores de personalidad (FFM). De los numerosos cuestionarios desarrollados a partir de este, esta investigación se centrará en el cuestionario BFI-10, versión abreviada del inventario del Big Five Inventory (BFI) (John, Donahue & Kentle, 1991). Esta escala evalúa las cinco dimensiones de personalidad como son la extraversión, cordialidad, responsabilidad, neuroticismo y apertura a la experiencia, usando sólo dos ítems por cada factor.

Según Burisch (1984) la ventaja de los inventarios más cortos es que pueden evaluar eficientemente las cinco grandes dimensiones cuando no hay necesidad de evaluar las facetas individuales, ahorrando tiempo y evitando la fatiga y el aburrimiento. A pesar de que en un principio el hecho de reducir los inventarios a 44 ítems se consideraba una idea radicalmente corta para medir las cinco grandes dimensiones de personalidad, en la actualidad este procedimiento se describe como excesivamente largo (Rammstedt y John, 2007), lo que ha generado la necesidad de simplificación de los mismos.

Teniendo en cuenta su brevedad, un estudio realizado por Rammstedt y John (2007) afirma que este inventario posee propiedades psicométricas aceptables, es decir, es capaz de evaluar en un tiempo limitado los Cinco Grandes de manera válida y fiable. No obstante, sólo debería darse en entornos de tiempo limitado y cuando la evaluación de la personalidad no sea posible de otro modo, pues no deben verse como sustitutos de las versiones predecesoras ya que se dan algunas pérdidas sustanciales de información en comparación con el BFI en su versión más larga (Gosling et al., 2003). Esta versión reducida presenta una consistencia interna aceptable (Balgui, 2018) y a través de ella se pretende medir el temperamento. A pesar de la diversidad de concepciones, hay un consenso en el que se considera que el temperamento surge en la infancia y es necesario para la futura personalidad, y que suele ser invariable en el tiempo, aunque puede verse modificado por la influencia del entorno (Lamb & Bornstein, 1987).

Diversos estudios realizados hasta el momento han reflejado que la evaluación de las características de la personalidad puede estar condicionada por la aparición de sesgos de respuesta (Morales-Vives, Lorenzo-Seva y Vigil-Colet, 2017). De hecho, se ha encontrado correlación entre los Big Five y la deseabilidad social (Bäckström, Björklund, y Larsson, 2009).

Esta tendencia a disimular o a mostrar características personales deseables cuando se someten a evaluaciones sobre sí mismos puede verse reflejadas en las pruebas que se emplean para obtener el permiso de armas y posteriormente en su indebido uso.

En esta misma línea, otro sesgo de respuesta que ha generado interés a los investigadores de este campo, ha sido la aquiescencia (AC), un sesgo de respuesta que hace referencia a la tendencia de las personas a estar de acuerdo con afirmaciones positivas, independientemente del contenido de la afirmación (Cronbach, 1942). Según Danner, Aichholzer y Rammstedt (2015) las muestras que son heterogéneas en cuanto a educación, capacidad cognitiva o edad pueden acarrear la presencia de aquiescencia, lo que puede sesgar las correlaciones, las cargas de factores o la correlación con criterios extremos. De este modo, algunos autores consideran que el sesgo de aquiescencia, es una fuente de variación indeseable que debe ser suprimida (Hofstee, ten Berge & Hendriks, 1998), mientras que otros como Rammstedt, Kemper y Borg (2013) sugieren que cuando el sesgo de aquiescencia se controla, la estructura factorial de los cinco factores se ajusta correctamente. Es algo que será imprescindible a tener en cuenta en el uso y diseño de cuestionarios breves de personalidad como es el caso del instrumento utilizado en la presente investigación.

En respuesta a esto, el instituto alemán para las ciencias sociales, *Gesis*, afirma que el BFI-10 se encuentra ajustado por aquiescencia ya que las escalas están equilibradas al poseer un elemento de clave positiva y otro de clave negativa (Rammstedt y John, 2007).

Para concluir, debido a la posible modificación del reglamento de armas y de los requisitos indispensables para acceder a dicha licencia, esta investigación tiene como objetivo comprobar si existen diferencias significativas entre las respuestas dadas por los sujetos en los dos momentos en las que fue administrada esta prueba para acceder a la obtención del permiso de armas, ya que, en primer lugar, se administró sin indicaciones previas a su realización, es decir dando una imagen real y en segundo lugar, solicitando a los sujetos la mejor versión de sí mismos, esto es proyectando una imagen ideal. De esta manera, al realizar el estudio en dos ocasiones diferentes se pretende averiguar si las respuestas de los sujetos pueden verse afectadas por el sesgo de deseabilidad social o de autopercepción.

La hipótesis que se plantea es que los sujetos obtendrán puntuaciones significativamente menores en el factor de neuroticismo y mayores en los factores de

extraversión, apertura a la experiencia, cordialidad y responsabilidad cuando tengan que dar la mejor versión de sí mismos. Estas respuestas se explicarían por la tendencia de los sujetos a seguir un patrón de respuestas influido por el sesgo de deseabilidad social, es decir, intentar dar una imagen positiva de sí mismos y manifestar la necesidad de ser aprobado socialmente (Domínguez, Aguilera, Acosta, Navarro y Ruiz, 2012).

Método

Participantes

Se utilizó una muestra compuesta por 87 personas, donde el 40.23% son hombres y un 59.77% son mujeres. La media de edad es de 21 años con una desviación típica de 7.1. Se tuvo en cuenta el nivel educativo de los participantes, de los cuales un 2.55% tenía únicamente estudios primarios, un 17% había finalizado estudios secundarios y un 52.7% tenía estudios universitarios. También se registró la actividad laboral de los sujetos, destacando con un 40,4% los participantes que actualmente se encontraban completando sus estudios, seguido por trabajadores (28.4%), personas en paro (8%) y finalmente personas cuya labor es el cuidado de la familia (1.7%).

Instrumentos

Screen cognitivo del Mini Mental Examination (MMSE, Folstein, Folstein y McHung, 1975). Se utiliza para medir el deterioro cognitivo, evaluando el rendimiento en orientación, memoria inmediata, atención y cálculo, lenguaje y praxis constructiva. Está formado por 18 ítems y la calificación se obtiene sumando los puntajes asignados en cada uno de ellos, oscilando entre 0 y 30 puntos. Consiste en preguntas cortas y simples donde se evalúa la orientación espacio temporal; atención, memoria y concentración; cálculo matemático; lenguaje y percepción viso espacial y seguir instrucciones básicas. El Mini Mental Examination de Folstein cuenta también con una adaptación al castellano (Lobo, 1979) que ha demostrado suficiente validez y fiabilidad en poblaciones psiquiátricas, neurológicas, geriátricas y en otros campos clínicos. Este cuestionario muestra una consistencia interna que varía entre 0.82-0.84,

y una fiabilidad interjueces entre 0.83 a 0.99 en ancianos y pacientes con enfermedades neurológicas (Llamas-Velasco et al, 2015).

Factor G con las matrices progresivas de la Escala de Inteligencia (WAIS-IV, Wechsler, 2008). Es un instrumento clínico de aplicación individual para evaluar la inteligencia de adultos de 16 a 89 años. Cada prueba está compuesta por un número variado de ítems y un formato de ítems (respuesta libre y/o elección múltiple). Ofrece puntuaciones compuestas que reflejan el funcionamiento intelectual en cuatro áreas cognitivas (comprensión verbal, razonamiento perceptivo, memoria de trabajo y velocidad de procesamiento) y una puntuación compuesta que representa la aptitud intelectual general (CI total). Se trata de una versión revisada de la Escala de inteligencia de Wechsler para adultos-III. Cada área cognitiva se evalúa a través de diferentes pruebas. Hay estudios que reflejan la excelente fiabilidad y validez alcanzada por el WAIS-IV (Haertel, 2006). Esta prueba cuenta también con una adaptación al castellano (De la Guía, Hernández, Paradell y Vallar 2012) cuya consistencia interna se ha estudiado mediante el método de dos mitades y el coeficiente alfa de Cronbach, excepto para las pruebas de Búsqueda de símbolos, Claves de números y Cancelación, que se ha usado la correlación test-retest. Los coeficientes de fiabilidad varían ligeramente según el grupo de edad y oscilan entre 0.72 y 0.93 para las pruebas y entre 0.87 y 0.97 para los Índices y el CIT. En general, la fiabilidad promedio de las pruebas varía entre buena y excelente (Haertel, 2006).

Inteligencia Social a partir de la Escala de Inteligencia (WAIS-IV, Wechsler, 1975). Una de las áreas cognitivas del WAIS-IV es la comprensión verbal. Dentro de ella, las pruebas de comprensión son aquellas en las que el sujeto responde a preguntas relacionadas con la capacidad de comportarse de manera adecuada y consecuente con los valores sociales (Amador, 2013). Forman un total de 18 ítems y respuesta libre, ya que el sujeto responde de forma oral a las cuestiones. En este caso se seleccionaron mediante elección forzosa 10 ítems referidos al juicio práctico, sentido común e interiorización de normas sociales/elementos culturales.

Cuestionario para uso y abuso de alcohol y drogas (CAGE-AID, Brown y Round, 1995). Originalmente desarrollado por Ewing y Rouse en 1968 para detectar bebedores rutinarios. Se trata de una herramienta de 5 preguntas con respuesta dicotómica (sí/no) comúnmente utilizadas para detectar el uso de drogas y alcohol. Si una persona responde “sí” a dos o más preguntas, se recomienda una evaluación completa. Puede ser incorporado en la historia clínica

rutinaria ya que su mayor ventaja es la brevedad. Según el número de respuestas afirmativas, en general se considera que cuanto mayor es, mayor será también la dependencia.

Escala L del Cuestionario de Personalidad de Eysenck (EPQ-R, Eysenck y Eysenck, 1984). Es el resultado de una amplia revisión del Eysenck Personality Questionnaire (EPQ). Está dirigido a personas mayores de 16 años y cuenta con 83 ítems destinados a medir cuatro dimensiones de personalidad: Extraversión (E), Neuroticismo (N), Psicoticismo (P) y Sinceridad (L). En esta investigación se ha usado concretamente esta última escala. La consistencia interna de esta versión tiene valores superiores que la prueba original, y se encuentra entre 0.78 y 0.76 en la escala P (Ibáñez, 1997).

Big Five Inventory (BFI-10, Rammstedt y John, 2007). Es una versión abreviada elaborada sobre la base del Inventario de los Cinco Grandes de 44 elementos (BFI-44; John, Donahue, & Kentle, 1991; Rammstedt, 1997) que consta de 10 ítems que mide los cinco grandes rasgos de la personalidad: extraversión, amabilidad, responsabilidad, neuroticismo y apertura a la experiencia usando 2 ítems para cada factor (uno de clave positiva y el otro de clave negativa). Utiliza una escala de respuesta tipo Likert de 5 puntos, donde el valor 1 significa completamente en desacuerdo y 5 completamente de acuerdo. Este instrumento se diseñó para contextos en los que el tiempo de los encuestados es muy limitado y fue traducido y aplicado a las lenguas inglesa y alemana, para aportar datos interculturales (Rammstedt y John, 2007). Los resultados de consistencia interna estudiados estuvieron en un rango entre 0.90 para el factor Extraversión en la muestra de lengua inglesa y 0.90 para el factor Extraversión en la muestra de lengua alemana. No se encontraron valores inferiores a 0.70.

Structured Clinical Interview for Personality Disorders: SCID-II (DSM-IV, Spitzer et al., 1997). Este instrumento realiza el diagnóstico de los Trastornos de la Personalidad según criterios DSM-III R. Se trata de una entrevista semiestructurada que se emplea para formular diagnósticos de forma tanto categorial (presente o ausente) como dimensional (reseñando el número de criterios para cada trastorno de personalidad que han sido codificados como "3"). Este cuestionario autoadministrado consta de 119 preguntas de respuesta dicotómica que agrupan 12 trastornos de personalidad como los define el DSM-IV. Se trata de un elemento eficiente y de fácil manejo que se aplica en el ámbito clínico debido a las ventajas de la entrevista estructurada.

International Personality Disorder Examination (IPDE, Loranger, 1997). Instrumento diagnóstico basado en una entrevista clínica semiestructurada, que permite observar la presencia de un trastorno de personalidad. El cuestionario de detección es una forma autoadministrada con respuestas verdadero/falso que contiene 77 ítems con en la versión para el DSM y 59 para la versión de la CIE-10. Es una herramienta fácil de usar y clínicamente significativa. Se ha demostrado la fiabilidad inter-evaluadores y la estabilidad temporal (Esbec y Echeburúa, 2014). El manual del IPDE contiene un cuestionario de detección y una entrevista semiestructurada. Existe una adaptación al castellano (López-Ibor, Pérez Urdániz y Rubio, 1996) cuya fiabilidad y estabilidad fueron similares a las descritas para otros instrumentos utilizados para el diagnóstico de psicosis, trastornos del humor, trastornos por ansiedad y por abuso de sustancias. Los índices Kappa para los trastornos de personalidad esquizotípica, personalidad compulsiva, histriónica, límite y antisocial oscilan entre 0.70 y 0.96.

En el presente estudio se utilizó una única prueba, el inventario BFI-10.

Procedimiento

Los participantes que cumplimentaron la prueba eran sujetos que no poseían licencia de armas. Todos ellos realizaron el test de manera voluntaria y fueron previamente informados del anonimato de sus respuestas. Para verificar que habían realizado la prueba en las dos situaciones estipuladas, la primera sin indicaciones previas a su realización y la segunda con la premisa de dar la mejor versión de sí mismos, se les solicitaba los cuatro últimos dígitos de su Documento Nacional de Identidad (DNI). El formato que se empleó fue exclusivamente online, a través de un link para acceder al formulario. Cada participante cumplimentó el formulario de manera individual con una duración estimada de 20 minutos. Tanto en el test como en el retest se les proporcionaba a los sujetos una explicación previa antes de cada prueba. Se les solicitó además autorización para utilizar sus datos exclusivamente para dicho estudio.

Análisis de datos

El análisis de datos se realizó a través del programa estadístico SPSS, en su versión 22. Se realizó una correlación de muestras emparejadas para comprobar si existe estabilidad entre los factores de personalidad. Además, se llevaron a cabo dos pruebas de diferencias de medias

utilizando la T de Student de la muestra general, una de ellas para establecer diferencias entre la imagen real y la mejor versión de cada uno de los participantes en la prueba BFI-10, y la otra para establecer posibles diferencias entre géneros.

Resultados

Tabla 1

Estadísticos descriptivos de los factores de personalidad

	Media	Desviación típica
Extraversión	6.20	2.15
Cordialidad	6.40	1.87
Responsabilidad	7.16	1.89
Neuroticismo	6.09	2.29
Apertura a la experiencia	7.44	1.96

En la *tabla 1* se puede observar los estadísticos descriptivos de las variables relevantes recogidas en este estudio: extraversión, cordialidad, responsabilidad, neuroticismo y apertura a la experiencia.

Tabla 2

Correlaciones de muestras emparejadas

	Correlación	Significación
Extraversión	.45	.000
Cordialidad	.41	.000
Responsabilidad	.39	.001
Neuroticismo	.46	.000
Apertura a la experiencia	.39	.000

En la *tabla 2* se puede observar correlación significativa en todas las variables utilizadas. Esto es, existe estabilidad de los factores de personalidad en ambos momentos del estudio.

Tabla 3
Diferencia de medias entre los grupos pre y post test respecto a los factores de personalidad

	Imagen real		Imagen Ideal		t de Student	
	N=87		N=87		Significación	
	Media	D.T	Media	D.T		
Extraversión	6.40	2.17	7.06	2.27	-2.61	.01
Cordialidad	6.70	1.92	7.46	2.07	-3.25	.00
Responsabilidad	7.07	2.07	8.14	1.89	-4.36	.00
Neuroticismo	5.69	2.04	4.64	2.35	4.24	.00
Apertura a la experiencia	7.63	1.84	8.31	1.75	-3.20	.00

Nota: D.T: Desviación Típica

En la *tabla 3* se puede observar los resultados de las variables en relación a las respuestas de los sujetos cuando deben dar la imagen real frente a la imagen ideal. Respecto al análisis diferencial entre las respuestas dadas en los dos momentos en los que fue realizada la prueba y los factores de personalidad, se puede observar resultados significativos en todas las variables relevantes del estudio como son extraversión (*), cordialidad (**), responsabilidad (***), neuroticismo (***) y apertura a la experiencia (**).

Estos resultados apoyan la hipótesis establecida ya que, como se puede observar en esta tabla, todos los factores de personalidad aumentan su puntuación en el momento en el que deben dar su imagen ideal, excepto el factor neuroticismo que disminuye.

Tabla 4
Diferencias entre sexos en imagen real

	Hombres		Mujeres		Significación
	N= 69		N= 96		
	Media	D.T	Media	D.T	
Extraversión	6.26	2.21	6.51	2.12	.47
Cordialidad	4.48	1.92	6.52	1.88	.89
Responsabilidad	6.94	1.98	7.33	1.85	.20
Neuroticismo	5.25	2.30	6.28	2.51	.00
Apertura a la experiencia	7.74	2.04	7.22	1.91	.10

Nota: D.T: Desviación Típica
Tabla 5
Diferencias entre sexos en imagen ideal

	Hombres		Mujeres		Significación
	N= 44		N= 64		
	Media	D.T	Media	D.T	
Extraversión	6.61	2.40	7.38	1.93	.07
Cordialidad	7.05	2.20	7.59	1.83	.16
Responsabilidad	7.84	2.10	8.34	1.78	.18
Neuroticismo	4.82	2.60	4.80	2.40	.97
Apertura a la experiencia	8.14	1.64	8.28	1.82	.67

Nota: D.T: Desviación Típica

En la *tabla 4* y en la *tabla 5* se pueden observar las diferencias entre hombres y mujeres cuando deben dar la imagen real frente a la imagen ideal. Por un lado, en los resultados obtenidos en la imagen real, se puede observar que en el único factor donde se encuentran diferencias significativas entre ambos sexos es el factor neuroticismo, puntuando más las mujeres que los hombres. En el resto de los factores no se muestran diferencias significativas entre sexos, a pesar de que las medias de los factores en los hombres muestran valores inferiores a las mujeres excepto en el factor apertura a la experiencia. Por otro lado, en los resultados obtenidos en relación a la imagen ideal no se encuentran diferencias significativas entre sexos

en ninguno de los factores. En este caso, los valores de los hombres continúan siendo inferiores a las mujeres excepto en neuroticismo.

Discusión

El objetivo de este estudio ha sido investigar si existen diferencias significativas en las respuestas de los sujetos cuando muestran una imagen real de sí mismos y cuando muestran una imagen ideal, cuyas discrepancias son debidas al sesgo de deseabilidad social.

La hipótesis planteada fue que las respuestas de los sujetos reflejarán puntuaciones significativamente menores en el factor de neuroticismo y mayores en los factores de extraversión, apertura a la experiencia, cordialidad y responsabilidad cuando deben dar la mejor versión de sí mismos debido al sesgo de deseabilidad social. La hipótesis se confirma por la obtención de resultados significativos en todas las variables empleadas. Por lo tanto, se puede decir que, cuando los sujetos pretenden conseguir algo valorado positivamente, tienden a mostrarse de la siguiente manera: las personas se muestran abiertas con los demás y canalizan su energía en contextos sociales; respetuosas, tolerantes y tranquilas; organizadas y centradas en la consecución de sus objetivos; buscadoras de nuevas experiencias personales y creativas en su futuro; y capaces de afrontar sin problema las situaciones complicadas de la vida. En este perfil basado en proyectar una imagen más positiva de sí mismos, se muestran menores puntuaciones en neuroticismo (por lo tanto, proyectan menor inestabilidad emocional) y mayores puntuaciones en los demás factores de extraversión, cordialidad, responsabilidad y apertura a la experiencia. Esto puede deberse al sesgo de deseabilidad social.

Según este sesgo, tiene sentido que las personas pretendan ser más extrovertidas, responsables, amables, abiertas a nuevas experiencias y menos neuróticas a la hora de responder a las presiones sociales o normativas en lugar de proporcionar un autoinforme verídico (Ellingson, Smith y Sackett, 2001).

Este tipo de sesgos afectan la validez interna de un estudio. Sin embargo, aunque su importancia es vital en el desarrollo de una investigación, es relevante mencionar que ninguna está exenta de ellos, y que lo fundamental es conocerlos para intentar evitarlos, minimizarlos o corregirlos (Beaglehole et al., 2008). Esta investigación en concreto se ha centrado en la influencia del sesgo de deseabilidad social en los rasgos de personalidad, cuyo efecto principal

se fundamenta en aumentar las puntuaciones en las dimensiones relacionadas positivamente y disminuir las que están relacionadas negativamente con lo que la persona pretende conseguir (Salgado, 2005).

Por otro lado, con relación a las diferencias de respuestas entre ambos sexos se encontró que, cuando se pidió que mostraran una imagen real de sí mismos, el grupo de mujeres presenta puntuaciones superiores a los hombres en el factor neuroticismo, resultados validados en otros estudios como el de Costa y McCrae (1994) donde las mujeres obtienen mayores puntuaciones en dicho factor de personalidad. En la condición de imagen ideal no se obtuvieron resultados significativos en ninguno de los factores, lo que puede verse explicado nuevamente por el sesgo de deseabilidad social. Esto es, las puntuaciones significativas tienden a adecuarse a una imagen más estable emocionalmente, mostrando una versión más positiva de sí mismos debido a la necesidad de aprobación.

Respecto a las limitaciones observadas en el estudio, no se podría generalizar los resultados obtenidos debido a que el tamaño de la muestra es poco representativo. Además, al tratarse de un inventario breve (10 ítems) derivado del BFI-44, sólo debería aplicarse en situaciones en las que el tiempo es limitado pues pueden darse pérdidas sustanciales de información relacionadas con aspectos que evalúa el test. Por último, resaltar que la extensión del instrumento utilizado podría afectar a la calidad de los datos obtenidos, los sujetos podrían haber respondido sin pensar en lugar de buscar una respuesta óptima que refleje su opinión.

En cuanto a futuras líneas de investigación, sería recomendable ampliar la muestra y así poder generalizar los resultados. Sería interesante ampliar la hipótesis hacia otras variables, como conocer si el nivel de estudios o la situación laboral de los sujetos influye en las respuestas. Una propuesta de intervención para controlar la aparición del sesgo de deseabilidad social, entre otros, es aplicar los diseños de control propuestos por Ferrando et al., (2009) pues han sido aplicados con éxito para el control de los mismos. El principal objetivo de estos diseños de control es identificar los factores relacionados con el sesgo de deseabilidad social mediante elementos de contenido usados como marcadores de este sesgo. Estos elementos son utilizados para calcular y analizar una matriz de correlación residual entre elementos libres del sesgo de deseabilidad social para finalmente eliminar del contenido aquellos elementos de la varianza debidos a la respuesta deseable socialmente.

En conclusión, se puede afirmar observando los resultados obtenidos, que existen diferencias significativas en los factores de personalidad cuando las personas deben dar la mejor versión de sí mismos debido al sesgo de deseabilidad social. Por lo tanto, cuando las personas deben proyectar una imagen ideal de sí mismas, alteran sus respuestas para mostrar dimensiones de personalidad deseables socialmente exponiendo, esto es mostrándose más estables emocionalmente, responsables, amables, extravertidos y abiertos a la experiencia.

Referencias

- Amador, J. A. (2013). *Escala de inteligencia de Wechsler para adultos IV (WAIS-IV)* [Archivo PDF]. Barcelona. Recuperado de <http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/33834/1/Escala%20de%20inteligencia%20de%20Wechsler%20para%20adultos-WAIS-IV.pdf>
- Bäckström, M., Björklund, F. y Larsson, M. R. (2009). Los inventarios de cinco factores tienen un factor general importante relacionado con la deseabilidad social que se puede reducir enmarcando los elementos de forma neutral. *Revista de Investigación en Personalidad*, 43, 335-344. Recuperado de <https://doi.org/10.1016/j.jrp.2008.12.013>
- Balgui, B. (2018). Las propiedades psicométricas del Big Five Inventory-10 (BFI-10) incluyen correlaciones con el bienestar subjetivo y psicológico. *Global Journal of Psychology Research: New Trends and Issues*, 8 (2), 61-69. Recuperado de <https://doi.org/10.18844/gjpr.v8i2.3434>.
- Beaglehole, R., Bonita, R., y Kjellstrom, T. (2008). *Epidemiología Básica*. 2ª ed. Washington, Organización Panamericana de la Salud (OPS), pp.66-74.
- Brown, R. L. y Rounds, L. A. (1995) Conjoint screening questionnaires for alcohol and other drug abuse: criterion validity in a primary care practice. *Wis Med J*. 94(3),135-140.
- Burisch, M. (1984). Enfoques para la construcción del inventario de personalidad: una comparación de méritos. *Psicólogo estadounidense*, 39 (3), 214-227. Recuperado de <https://doi.org/10.1037/0003-066X.39.3.214>

- Casal, J. & Mateu, E. (2003). Los sesgos y su control. *Rev. Epidem. Med. Prev.*, 1, 15-22.
- Costa, P.T. y McCrae, R. R. (1994). Stability and change in personality from adolescence through adulthood. En C.F., Halverson, G., Kohnstammy y R. Martin (Eds.), *The developing structure of temperament and personality from infancy to adulthood* (pp.139-150). Hillsdale, NJ: LEA.
- Cronbach, L. J. (1942). Estudios de aquiescencia como factor en la prueba verdadero-falso. *Revista de Psicología Educativa*, 33 (6), 401–415. Recuperado de <https://doi.org/10.1037/h0054677>
- Cupani, M., y Lorenzo-Seva, U. (2016). The development of an alternative IPIP inventory measuring the Big-Five factor markers in an Argentine sample. *Personality and Individual Differences*, 91, 40-46. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.1016/j.paid.2015.11.051>.
- Danner, D., Aichholzer, J., y Rammstedt, B. (2015). Acquiescence in personality questionnaires: Relevance, domain specificity, and stability. *Journal of Research in Personality*, 57, 119-130. Recuperado de <https://doi.org/10.1016/j.jrp.2015.05.004>
- Domínguez, A. C., Aguilera, S., Acosta, T. T., Navarro, G. y Ruiz, Z. (2012). La Deseabilidad Social Revalorada: más que una Distorsión, una Necesidad de Aprobación Social. *Acta de Investigación Psicológica*, 2(3), 808-824.
- Ellingson, J., Smith, D. y Sackett, P. (2001). Investigating the influence of social desirability on personality factor structure. *Journal of Applied Psychology*, 86 (1), 122-133. Recuperado de <https://dx.doi.org/10.1037/0021-9010.86.1.122>
- Esbec, E., & Echeburúa, E. (2014). La evaluación de los trastornos de la personalidad según el DSM-5: Recursos y limitaciones. *Terapia psicológica*, 32(3), 255-264. Recuperado de <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-48082014000300008>.
- Evaluación del cuestionario WAIS-IV [archivo PDF]*. Recuperado de <https://www.cop.es/uploads/PDF/2014/WAIS-IV.pdf>.

- Eysenck, H. J. y Eysenck, S. B. G. (1984). *EPQ Cuestionario de personalidad para niños y adultos*. Madrid: TEA, S.A.
- Ferrando, P. J., Lorenzo-Seva, U. y Chico, E. (2009). Un procedimiento analítico factorial general para evaluar el sesgo de respuesta en las medidas del cuestionario. *Modelado de ecuaciones estructurales*, 16(2), 364–381. Recuperado de <https://doi.org/10.1080/10705510902751374>
- Folstein, M., Folstein, S. y McHugh, P. (1975) Mini-mental state: a practical method of grading the cognitive state of patients for the clinician. *J Psychiatr Res*, 12, 189–98
- Gosling, S. D., Rentfrow, P. J. y Swann W. B. (2003). A very brief measure of the Big-Five personality domains. *Journal of Research in Personality*, 37 (6), 504-528. Recuperado de [https://doi.org/10.1016/S0092-6566\(03\)00046-1](https://doi.org/10.1016/S0092-6566(03)00046-1).
- Haertel, E. H. (2006). Reliability. In Brennan, R. L. (Ed.). *Educational Measurement*. (pp. 65-110). Westport (CT). *American Council on Education and Praeger Publishers*. Recuperado de <http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/33834/1/Escala%20de%20inteligencia%20de%20Wechsler%20para%20adultos-WAIS-IV.pdf>.
- Hofstee, W. K. B., ten Berge, J. M. F. y Hendriks, A. A. J. (1998). How to score questionnaires. *Personality and Individual Differences*, 25, 897-909. Recuperado de: [https://doi.org/10.1016/S0191-8869\(98\)00086-5](https://doi.org/10.1016/S0191-8869(98)00086-5).
- Ibáñez, M. (1997). Primeros datos de la versión en castellano del cuestionario revisado de personalidad de Eysenck (EPQ-R). Recuperado desde <https://core.ac.uk/download/pdf/61427966.pdf>.
- John, O. P., Donahue, E. M. y Kentle, R. L. (1991). *The Big Five Inventory: versiones 4a y 54*. Berkeley, CA: Universidad de California, Berkeley, Instituto de Personalidad e Investigación Social.
- Lamb, M. E. & Bornstein, M. E. (Eds.) (1987). *Development in infancy*. New York: Random House. Recuperado de <https://psycnet.apa.org/record/1987-98049-000>.

Ley Orgánica 137/1993, de 29 de enero, por el que se aprueba el Reglamento de Armas.

Boletín Oficial del Estado, 55, de 5 de marzo de 1993, 7016-7051. Recuperado de <https://www.boe.es/buscar/act.php?id=BOE-A-1993-6202>.

Llamas-Velasco S., Llorente-Ayuso L., Contador I. y Bermejo-Pareja F. (2015). Versiones en español del Minimental State Examination (MMSE). Cuestiones para su uso en la práctica clínica. *Revista de neurología*, 61 (8), 363-71. Recuperado de: <https://doi.org/10.33588/rn.6108.2015107>

Lobo, A., Ezquerro, J., Gómez, F., Sala, J. M. y Seva, A. (1979). El "Mini-Examen Cognoscitivo": un test sencillo, práctico, para detectar alteraciones intelectivas en pacientes médicos. *Actas Luso-Esp Neurol Psiquiatr*, 3, 189-202

López-Ibor, J., Pérez Urdaniz, A. y Rubio, V. (1996). *Examen Internacional de los Trastornos de la Personalidad* [Módulo DSM-IV. Versión española]. Madrid: Organización Mundial de la Salud

Loranger, A. W. (1997). International personality disorder examination (IPDE). In A.W. Loranger, A. Janca, & N. Sartorius (Eds.), *Assessment and diagnosis of personality disorders*. The ICD-10 international personality disorder examination (IPDE) (pp. 43-51). Cambridge: Cambridge University Press

Morales-Vives, F., Lorenzo-Seva, U., y Vigil-Colet, A. (2017). Cómo los sesgos de respuesta afectan la estructura factorial de los cinco cuestionarios de personalidad. *Anales De Psicología / Annals of Psychology*, 33 (3), 589-596.

Primero, M.B., Gibbon, M., Spitzer R.L., Williams, J.B.W. y Benjamin, L. S. (1997). *Entrevista clínica estructurada para los trastornos de personalidad del Eje II del DSM-IV (SCID-II)*. Washington, DC: American Psychiatric Press, Inc.,

Rammstedt, B. (1997). *La versión alemana del Big Five Inventory (BFI): traducción y validación de un cuestionario para el registro del modelo de cinco factores de la personalidad*. Universidad de Bielefeld, Germany.

- Rammstedt, B. y John, O. (2007). Measuring personality in one minute or less: A 10-item short version of the Big Five Inventory in English and German. *Journal of Research in Personality, 41*, 203-212. Recuperado de <https://doi.org/10.1016/j.jrp.2006.02.001>.
- Rammstedt, B., Kemper, C. J., y Borg, I. (2013). Correcting Big Five personality measurements for acquiescence: An 18-country cross-cultural study. *European Journal of Personality, 27*(1), 71-81. Recuperado de <https://doi.org/10.1002/per.1894>.
- Salgado, J.F. (2005). Personalidad y deseabilidad social en contextos organizacionales: implicaciones para la práctica de la psicología del trabajo y las organizaciones. *Papeles del Psicólogo, 26* (92), 115-128. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/778/77809207.pdf>
- Spitzer, R. L., Williams, J. B. y Gibbon, M. (1989). *Entrevista clínica estructurada para DSM-III-R, Eje II. SCID-II*. Rev. Nueva York, NY: Departamento de Investigación Biométrica. Instituto Psiquiátrico del Estado de Nueva York. Recuperado de https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-48082014000300008&lng=en&nrm=iso&tlng=en.
- The BFI-10*. (s.f). Recuperado de <https://www.gesis.org/angebot/studien-planen/items-und-skalen/bfi-10>.
- Wechsler, D. (2008). *Wechsler Adult Intelligence Scale - Cuarta edición (WAIS-IV)* [Registro de base de datos]. APA PsycTests. Recuperado de: <https://doi.org/10.1037/t15169-000>